



Dos películas aún no estrenadas en Europa —«Hace un millón de años» y «El viaje fantástico»— han servido para lanzar internacionalmente a Raquel Welch, una muchacha de Chicago que piensa continuar su carrera cinematográfica en Europa, usando el trampolín del Festival de Cannes.



DE CHICAGO A CANNES  
EL VIAJE FANTASTICO DE

# RAQUEL WELCH

EN el último Festival de Cannes, después de que la imperial Madame la Presidente, Sofia Loren, leía cada uno de los premios concedidos, una mujer bellísima se encargaba de entregar los correspondientes diplomas a los galardonados. Cada año el ceremonial es el mismo. Una estrella femenina en boga, o que se pretende que lo esté en un plazo inminente, es la encargada de decorar con su sonrisa las fotos en las que, de otro modo, muchas veces no aparecerían más que las facies serias de sesudos realizadores o productores. El año pasado le tocó el turno a Carroll Baker, de quien se pensaba hacer la estrella del año, aunque luego la operación «Harlow» resultara un semifracaso. Este año, la belleza de turno ha sido Raquel Welch.

Raquel es un poco la Ursula de nuevo cuño. El espectacular lanzamiento de la estrella suiza no se ha visto compensado por el resultado de sus últimos films. El filón no está agotado, ni mucho menos, pero ya es difícil darle nuevos perfiles. Por otra parte, el sexy cinematográfico ha de ser multiforme. La Welch entra en ese apartado de mujeres hermosas, a medio camino entre la belleza fresca, de manzana, y la mujer fatal que ahora parece querer imponerse desde los más altos «staffs» de la industria cinematográfica internacional. Nacida en Chicago hace veintitrés años, el espectador español la ha visto sólo —o mejor, la ha apercibido— en un pequeñísimo papel de «Flin, agente secreto», al lado de James Coburn. Sin embargo, su rostro ha saltado ya a multitud de portadas, empieza a ser familiar. Sus dotes de actriz aún están por probar. Los dos papeles importantes que hasta ahora ha tenido están más bien centrados en la espléndida de su cuerpo. Uno lo desempeñó en «Hace un millón de años», «remake» de aquel film que interpretaron hace unos cuantos menos Carole Landis y Victor Mature. El otro puede ser mucho más apasionante; se trata de «El viaje fantástico», un film de Richard Fleischer que cuenta la aventura de un grupo de sabios, entre los que no podía faltar la bella muchacha —Raquel— que, para salvar la vida de un gran personaje aquejado de una grave enfermedad, deciden operar «desde dentro», convirtiéndose en seres de infimo tamaño que realizan un fascinante recorrido por el interior del cuerpo humano. Dado el innegable talento de Fleischer y la solidez de su dirección de actores, puede pensarse que esta será la primera verdadera oportunidad de Raquel.

De momento, y sin que sus películas estén aún estrenadas, puede decirse que está en órbita. Cannes es un buen trampolín. Y, siguiendo la costumbre de las actrices americanas, sus dos próximas películas las hará en Europa: «El diablo y el amor», junto a Vittorio Gassman y Charles Aznavour, y «La dama de la Gran Avenida», al lado de Alberto Sordi y Ugo Tognazzi.

(Fotos ELIO SORCI-MONDIAL PRESS)